

## **EDUCAR**

### **Para erradicar la violencia en las canchas**

Por Christian Bertelli \* (Publicado en Revista "Pasión sin Violencia" en el año 2008).

El fútbol es hoy en día uno de los deportes más populares del mundo e involucra a todos los estratos sociales. Lamentablemente, se ve salpicado por la violencia.

El fútbol no es una isla de la problemática de violencia generalizada que vive la sociedad en su conjunto. La violencia dice "presente" tanto dentro como fuera de las canchas y las soluciones estructurales no aparecen.

**Podrán efectivizarse medidas a corto plazo para paliar lo que está sucediendo, pero el combate de fondo a dar debe reflejarse en la educación de los protagonistas directos e indirectos del fútbol.**

Debe realizarse un plan sistémico que englobe a las jóvenes generaciones que se encuentran en las escuelas tradicionales y en los clubes, y también a sus formadores, que están en contacto asiduo con ellos.

En cuanto a los adultos que forman a los jóvenes deben concientizarse del fenómeno de la violencia y sus consecuencias, reflexionar sobre sus prácticas cotidianas y capacitarse en resolución de conflictos a través de métodos alternativos que utilicen el diálogo como principio básico.

Hoy nos enfrentamos a nuevos desafíos. Se vive en una crisis que ha llevado a cuestionamientos y replanteamientos.

Muchos adolecen de la falta de referencias y valores absolutos como modelos de vida a imitar.

Las jóvenes generaciones son las que se encuentran en un estado de indefensión. Antes seguían modelos de conducta válidos, aprendidos de los mayores. Pero hoy, la crisis ética y moral que impone el nuevo contexto hace que las formas de relación se vayan construyendo en el día a día.

**Con respecto a los jóvenes, no debe abandonarse la idea de hacerles entender el fútbol como fiesta, ya que todos sabemos que es muy difícil reciclar a los violentos.** Al menos hagamos esfuerzos denodados en evitar que tengan nuevos adeptos. Para ello debe concientizarse sobre la problemática y ofrecerse alternativas válidas.

La educación es un pilar básico de una sociedad y la herramienta más importante para erradicar la violencia.

**Desde la Asociación Gustavo Rivero sostenemos a la educación como la apuesta máxima a desarrollar. Sabemos que juega de manera fundamental en la formación de las jóvenes generaciones y que estas necesitan recibir orientaciones y pautas de comportamiento. Es por ello que deben generarse espacios de reflexión sobre la violencia en el fútbol.**

El programa "Violencia, Fútbol y Educación: hacia un modelo preventivo" apunta justamente a desarrollar estos espacios en escuelas y planteles de divisiones inferiores de los distintos clubes que practican el deporte más popular del mundo.

Este programa propone lograr un cambio cultural que reemplace “la cultura del aguante” por “una cultura de fiesta” ¿Cómo? Utilizando la formación en valores para prevenir la violencia en el fútbol. “Cultivando las actitudes de apertura, un interés positivo por las diferencias y un respeto por la diversidad, enseñando a reconocer la injusticia, adoptando medidas para superarla, resolviendo las diferencias de manera constructiva, y pasando de situaciones de conflicto a la reconciliación y a la reconstrucción social”, dice la Licenciada en Psicología y Filosofía Gloria Pérez Serrano.

**El fútbol brinda, de saber utilizarlo, la posibilidad de una formación integral que permite formar a los jóvenes en valores y ciudadanía.**

A partir de este popular deporte se pueden enseñar los códigos de convivencia que deben tener los espectadores que asisten a un evento futbolístico, se pueden analizar las acciones de xenofobia y discriminación que sufren los jugadores en algunos lugares del mundo; los casos de consumo de sustancias adictivas y las consecuencias nefastas que ocasiona; el significado de conceptos como corrupción e incentivación; y hasta se pueden valorar las acciones solidarias que realizan algunos futbolistas, como es el caso del jugador del Inter Javier Zanetti, con su Fundación Pupi, entre otros. La imagen del jugador de fútbol, y su forma de ser dentro y fuera de la cancha, no son datos menores porque son ejemplos muy válidos para la enseñanza de valores.

El Real Madrid, por ejemplo, a través de su jugador Raúl, apadrina un programa escolar de formación de valores denominado “Aprender jugando”, en el cual se trata de aprovechar el interés de los alumnos por el deporte para inculcarles los principales valores deportivos, con la intención de que vayan incorporando hábitos y actitudes individuales y sociales que mejoren la convivencia. Una vez analizados los valores existentes en las canchas, se apunta a que los alumnos puedan tomar conciencia de la necesidad de aplicarlos en la vida cotidiana y en sus relaciones interpersonales.

El programa “Violencia, Fútbol y Educación: hacia un modelo preventivo” fundamenta su propuesta a partir de la idea de que la escuela y los clubes no son islas de la sociedad, y de que la violencia irrumpe en ellos de distintos modos, tornándola en un espacio de conflictividad permanente.

Las estrategias de intervención que desarrolla el programa se estructuran en base a la comunicación, el respeto mutuo, la confianza, la solidaridad, el compromiso, factores que generan un clima que promueve los espacios de encuentro y diálogo; y en los que, a partir de las preocupaciones de los jóvenes, se reflexiona sobre actitudes y conductas y se trabaja con valores.

La educación en valores juega un papel importantísimo ya que en la niñez se van adquiriendo, y en la adolescencia se forman de manera definitiva y se corrigen los que se adquieren mal de alguna manera.

Los valores como práctica, además de regular la conducta, la guían.

La cultura y el deporte ( en este caso el fútbol) deben tener un espacio que permita desarrollar tanto la sensibilidad como los valores morales, éticos y espirituales.

El programa fomenta la presencia de jóvenes críticos, capaces de analizar hechos sociales y reflexionar sobre sus propios actos y los de los otros.

Llevar adelante el programa “Violencia, Fútbol y Educación: hacia un modelo preventivo” permitiría que:

- Los dirigentes:

a) promuevan campeonatos de juego limpio.

- b) apoyen el cumplimiento de la normativa.
- c) promuevan programas de formación de ética deportiva.
- Los entrenadores:
  - a) comprendan que en la competencia debe respetarse a los demás.
  - b) fomenten la tolerancia.
  - c) intervengan con herramientas válidas en los conflictos que sucedan con los grupos a su cargo.
- Los jugadores:
  - a) entiendan al rival como un colega.
  - b) comprendan que hay que saber perder y ganar.
  - c) comprendan que el triunfo no debe obtenerse a cualquier precio.
- Los espectadores:
  - a) conserven su propia identidad personal sin caer en actitudes de masa.
  - b) asistan a los partidos a disfrutar del espectáculo.
  - c) manifiesten sus diferencias hacia el árbitro y jugadores sin agresiones verbales y físicas.

Para finalizar nos hacemos eco de las palabras de la escritora Victoria Camps: “Para educar para la paz hay que convencerse de que la impotencia no puede ser un obstáculo que nos condene a la inmovilidad y a la aceptación de lo que hay. Los educadores saben que la educación no es una tarea que pueda comprenderse con el objetivo de obtener resultados claros e inmediatos. La educación ha de proponerse transmitir una visión del mundo, unas creencias, hacer que se interioricen unos valores, que inevitablemente se verán contaminados por la integración en una sociedad que pasa de ellos. Aun así, hay que seguir diciendo que no es lícita una gran parte de lo que ocurre. El grito ‘no es justo que así sea’ es algo que –como dijo Kant– no podemos dejar de exclamar aun cuando todos los hechos se pongan en contra de nuestros ideales”.

Es por lo dicho anteriormente que no se deben bajar los brazos y es esta “lucha” la única que permitirá un verdadero cambio cultural que reemplace la “cultura del aguante” por una “cultura de fiesta”.

\* Licenciado en Educación (Universidad de Quilmes). Director del Área Educativa de la Asociación Gustavo Rivero.